



EL PINTOR FRANCISCO FARRERAS

Farreras se encuentra en el momento más logrado de su trayectoria como pintor, con una manera de expresión personal y sugestiva que le ha logrado un puesto avanzado entre la abundante y valiosa pintura española del momento.

Su técnica es la del "collage", papeles quemados y pegados sobre un fondo negro, a los que adiciona a veces livianos tules, tarlatanas y otros materiales menos reconocibles, con los que consigue delicados efectos pictóricos de misteriosa configuración.

Son como nebulosas de un mundo en formación o desintegración final. Como rastros de estrellas, como pasos fugaces de puntos ígneos agitados muy rapidísimamente. Una brasa fría a la que se le imprimiese un ligero movimiento de rotación.

También pudieran ser radiografías de moluscos, proyectos de panales diminutos, rastros de moluscos sobre una imposible hierba nocturna. Siempre un problema externo de luces y sombras tenues, partiendo del vacío o negro absoluto. A veces hay óxidos, como quema-

das hojas del otoño o paisajes de tierras desérticas vistas a través de unas plumas de ave, unas infinitas y casi inexistentes plumas, más bien caricia.

O como cabezas de insectos que nos miran desde un mundo fantasmal, ojos de mosca o mariposa a gigantesca escala que hacen inquietante su presencia. El aletear de una libélula que se hubiera podido recoger en todos sus movimientos intermedios, algo así como se hace ahora en la fotografía múltiple, pero esto logrado con procedimientos pictóricos. Quemadas alas, consumidas por la luz o la luna derretida. Si el alacrán tuviera esternón sería como alguna de estas invenciones de Farreras.

Algo que fué ígneo y ya enfriado. La última música de la luz. Elitros superpuestos, antenas en vibración. ¿Habéis visto el chisporrotear que hace una mosca al quemarse? ¿Habéis oído zumbar una libélula sobre el agua corrompida? ¿Habéis visto las nubes y el mar desde un avión que se pierde en la noche? ¿Habéis observado el mundo a través de una telaraña en el amanecer, llena de diminutas gotas de rocío? Pues algo así es la pintura de Farreras.

Pintura en la que han quedado los últimos destellos de un mundo en el que la tragedia ha pasado ya, la última evanescente luz. Un instante más y ya todo será tiniebla. El pintor ha llegado a tiempo para poder recoger la agonía mineral de un mundo en el que al fin el hombre ha destruído todo lo que le había sido otorgado.

FICHA BIOGRAFICA

Nace en Barcelona, 1927. Estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Santa Cruz de Tenerife, 1942, y en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando (Madrid). Viajes de estudios por Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra. Becario del Instituto Francés y de la Fundación Juan March. Ha colaborado con numerosos arquitectos realizando obras de pintura mural, vidrieras y mosaicos en diversos puntos de España. Obras suyas en Museos de Arte contemporáneo y colecciones privadas. Bienales de Venecia e Hispanoamericanas de Madrid y Barcelona. Ha sido seleccionado para la Pittsburgh International Exhibition, Carnegie Institute.

